

Autora

Mariel Cortez



Derecho y fútbol

El profesor inicia su clase con una pregunta: ¿qué es lo más importante en el fútbol? Un alumno responde que los jugadores, porque sin ellos no hay fútbol. Respuesta incorrecta. Otro indica que el balón, porque sin balón no se puede practicar ese deporte. Respuesta incorrecta también. El resto va mencionando la cancha, la portería, el público...

El profesor coincide en que todos esos factores son importantes pero ninguno es lo más importante. La respuesta correcta es: lo más importante para jugar al fútbol son las reglas. Eso es lo básico para la práctica de ese y de los demás deportes. De hecho, las reglas son indispensables en prácticamente todos los quehaceres humanos, en todos los aspectos de la vida cotidiana.

Y esa lección acerca de la importancia de las leyes, que dejó una huella profunda en los alumnos, adquiere nueva vigencia no solamente por la proximidad del Mundial de Rusia que está por comenzar sino por la jornada electoral que los mexicanos tendremos el próximo primero de julio para renovar desde la presidencia de nuestro país, así como los congresos estatales y federales, hasta alcaldías y gubernaturas en varios estados de la república, como Puebla.

Así que en las próximas semanas deberemos estar muy atentos a los partidos de la selección mexicana de fútbol, con la aspiración nacional de que mejore sus anteriores desempeños. Dada la popularidad del fútbol, prácticamente todos los mexicanos estaremos muy pendientes del televisor para seguir los pormenores del mundial, confiando en que los árbitros aplicarán con justicia el reglamento.

Sin embargo, retomando la lección del profesor, lo más importante para cada uno de nosotros estará realmente en juego el primer domingo de julio, cuando tendremos la oportunidad de acudir a las casillas de votación para sufragar a favor de alguna de las opciones que aparecen en las boletas, confiando también en que los contendientes y las autoridades respetarán y harán respetar las leyes correspondientes.

En ese sentido, en las siguientes semanas tendremos la oportunidad de valorar la importancia de nuestro voto para la construcción de un país que, antes que ninguna otra cosa, necesita de leyes, normas y reglamentos que le den certidumbre y confianza a sus habitantes. Ojalá que al momento de votar tengamos todos muy presente la enseñanza del profesor: sin reglas claras (es decir, sin Estado de derecho) ninguna actividad social es posible. Y mientras tanto, disfrutemos del Mundial de Rusia, apoyando con todo el entusiasmo y las mejores vibras a nuestra selección.